

Jue
10
Oct
2024

Evangelio del día

[Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Pedid y se os dará”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3, 1-5

¡Insensatos Gálatas!

¿Quién os ha fascinado a vosotros, a cuyos ojos se presentó a Cristo crucificado?

Solo quiero que me contestéis a esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?

¿Tan insensatos sois? ¿Empezasteis por el Espíritu para terminar con la carne?

¿Habéis vivido en vano tantas experiencias? Y si fuera en vano...

Vamos a ver: el que os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?

Salmo de hoy

Lc 1, 69-70. 71-72. 73-75 R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas. R/.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la “misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza”. R/.

Y “el juramento que juró a nuestro padre Abraham” para concedernos
que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 5-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice:

“Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”; y, desde dentro, aquel le responde:

“No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre.

¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Recibisteis el Espíritu por observar la Ley o por haber respondido a la fe?

El texto de la Carta a los Gálatas nos plantea la dicotomía entre la Gracia de la Fe y el cumplimiento de la ley. San Pablo no termina de explicarse como esta comunidad, a la que había predicado con tanto fruto de fe y santidad, ahora, por influencia de otros cristianos que judaizaban, priorizaban la ley de Moisés a la Gracia de la Fe en Cristo Crucificado y Resucitado.

Solo la Fe en Cristo salva y da frutos de Santidad y Amor, no el mero cumplimiento de una Ley, que tanto había criticado Jesús en sus disputas con los fariseos.

La actitud de los gálatas ciertamente es muy actual también en nuestras comunidades. Hablar de Gracia parece a no pocos una entelequia, algo teórico que más parece ilusión que realidad y nos aferramos a los dogmas, a las leyes, normas... y nos olvidamos de que es la Fe y la Gracia de Dios quien da sentido a toda la religión cristiana.

¿Cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?

En la parábola del amigo insistente e inoportuno, Jesús nos quiere hacer ver dos cosas muy importantes: primero, que es muy importante pedir y hacerlo insistentemente a tiempo y a destiempo: toda oración que se precie debe ir en este sentido si realmente me doy cuenta de que necesito al Señor en mi vida y en la de mis seres queridos. La oración de petición se convierte así en una conciencia de fe y de gracia. En segundo lugar, que Dios siempre está en actitud de espera activa y de pronta respuesta (aunque quizá no sea en el sentido que esperamos o en el tiempo que nos parece oportuno)

La oración, como nos dice Santa Teresa, "es tratar de amistad con Alguien que sabes que te quiere" y esto es ciertamente muy consolador. Sin embargo, la propia dinámica de nuestra vida, las muchas ofertas que a cada instante nos llegan de los medios de comunicación, las búsquedas de afectos rápidos y superficiales, las conformidades con tantas cosas que nos distraen...y no nos llenan... al final hacen que Dios pase a un segundo plano, aunque Él siempre está pendiente, buscándonos, queriéndonos como un padre quiere a su hijo.

Orar, finalmente, no requiere palabras (y menos si son solo aprendidas, desconociendo su sentido), sino fe y mucho amor... porque somos y queremos gracias al Amor y hablar de amor es referencia implícita o explícita al Dios Crucificado y Resucitado.

Reflexión sobre la Oración del Rosario en este mes de octubre:

"Hoy, juntos, confirmamos que el santo rosario no es una práctica piadosa del pasado, como oración de otros tiempos en los que se podría pensar con nostalgia. Cuando se reza el rosario, se reviven los momentos importantes y significativos de la historia de la salvación; se recorren las diversas etapas de la misión de Cristo. Con María, el corazón se orienta hacia el misterio de Jesús. Se pone a Cristo en el centro de nuestra vida, de nuestro tiempo, de nuestras ciudades, mediante la contemplación y la meditación de sus santos misterios de gozo, de luz, de dolor y de gloria."

(Benedicto XVI. Alocución en Santa María la Mayor. 3 mayo 2008)



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.
Fraternidad "Amigos de Dios" de Bormujos (Sevilla)